

Conferencia de Desarme

18 de septiembre de 2020

Español

Original: inglés/ruso

Nota verbal de fecha 18 de septiembre dirigida a la Secretaria General de la Conferencia de Desarme por la Misión Permanente de la Federación de Rusia, por la que se transmite el comentario del Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia acerca de la situación del Sr. Alexei Navalny

La Misión Permanente de la Federación de Rusia ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra saluda atentamente a la Secretaria General de la Conferencia de Desarme, Excma. Sra. Tatiana Valovaya, y tiene el honor de transmitir adjunto el comentario del Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia acerca de la situación del Sr. Alexei Navalny.

La Misión Permanente de la Federación de Rusia agradecería enormemente que este comentario se publicara como documento oficial del período de sesiones de 2020 de la Conferencia de Desarme y se distribuyera a todos los Estados miembros y observadores de la Conferencia.

La Misión Permanente aprovecha la oportunidad para reiterar a la Secretaria General de la Conferencia de Desarme y a la Secretaría de la Conferencia las seguridades de su consideración más distinguida.



Comentario del Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia acerca de la situación del Sr. Alexei Navalny (17 de septiembre de 2020)

Hemos tomado nota de la polémica instigada por Berlín, París, Estocolmo y, posiblemente, el principal “garante” de la “solidaridad” euroatlántica en el mundo —Washington— en torno a las solicitudes presentadas por la Fiscalía General y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia en relación con las conclusiones sobre el presunto envenenamiento del Sr. Alexei Navalny con una sustancia del grupo novichok formuladas por varios laboratorios acreditados de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) situados en Francia, la República Federal de Alemania y Suecia.

Consideramos sumamente reprochable que, tras negarse a colaborar con las fuerzas del orden rusas, la República Federal de Alemania entregase en secreto muestras biológicas del Sr. Navalny a asociados de su confianza. Está claro que esta acción tenía una motivación política, a saber: que París y Estocolmo confirmaran automáticamente las infundadas acusaciones de Berlín contra Rusia.

Dada la situación actual es difícil no acordarse de los acontecimientos de 2018, cuando, en el punto álgido de la prolongada histeria que se vivió en Occidente en torno al caso Skripal, Suecia nos aseguró que en el laboratorio de investigación científica del Centro de Investigación de Defensa situado en la ciudad de Umeå —que ahora ha confirmado el “envenenamiento” del Sr. Navalny— no había ni podía haber ninguna muestra de sustancias del grupo novichok. Sin embargo, al parecer, los expertos suecos han sido suficientemente competentes como para determinar “con una precisión del 100 %” la presencia de dicho agente tóxico en las muestras biológicas del bloguero ruso. A este respecto, nos gustaría citar las declaraciones hechas por una representante del Centro, la Sra. Åsa Scott, a la revista *Der Spiegel*, en las que afirmó lo siguiente: “Podemos confirmar inequívocamente que las muestras del Sr. Navalny contenían rastros de una neurotoxina del grupo novichok. Las neurotoxinas del grupo novichok son extremadamente venenosas: una gota puede provocar la muerte”.

En este contexto, resulta revelador que, a lo largo de la semana pasada, nuestros llamamientos a la Secretaría Técnica de la OPAQ fueran desoídos por sus responsables, quienes alegaron que la OPAQ no tenía nada que ver con todo este asunto. Mientras tanto, el equipo franco-anglosajón de funcionarios que dirige la Secretaría Técnica organizó una “operación” secreta para recoger muestras biológicas adicionales del Sr. Navalny, que fueron entregadas a otros dos laboratorios designados de la OPAQ para que las analizaran. No nos sorprendería que estos laboratorios resultaran ser el suizo Spiez y el británico Porton Down, que ya desempeñaron un papel importante en el caso Skripal.

Por desgracia nos vemos obligados a constatar que los países occidentales han transgredido todos los límites al transformar la otrora prestigiosa OPAQ en una sucia herramienta al servicio de sus destructivos designios.
